

Gabriel Cruz Santana,
Alcalde de Huelva y Portavoz del PSOE

“La reforma de la financiación local, una necesidad apremiante”

¿Cuál es su valoración?

Creo que está siendo una etapa crucial para el municipalismo porque las ciudades estamos dando pasos que pueden y deben cambiar definitivamente la actual estructura de la financiación local, que es un sinsentido que padecemos en detrimento de los servicios que merece la ciudadanía. Desde la FEMP venimos haciendo un trabajo fundamental en esta línea, participando en la Comisión Nacional de la Administración Local para reclamar al Gobierno Central la reinversión del superávit generado por los Ayuntamientos y promover la modificación de la regla de gasto para hacer sostenibles a corto plazo las finanzas públicas. Hay comisiones específicas que trabajan en esta dirección y eso es un avance fundamental.

Además, este año Huelva se ha sumado al compromiso de las ciudades por la Economía Circular Europea, respondiendo a la propuesta de la FEMP para contribuir desde los municipios a la construcción de una Europa ecológica y competitiva y promover modelos de desarrollo urbano sostenible. Y ha sido muy enriquecedora también nuestra participación en las jornadas sobre transparencia, buen gobierno y participación ciudadana que organizó la Federación hace un año.

¿Lo mejor?

Tener la oportunidad de trabajar en primera línea y de una manera coordinada con otros Alcaldes para abordar los retos del municipalismo, que tanto tienen que ver con el día a día de

nuestras ciudades. Es muy importante nuestra implicación y nuestra unidad para sentar las bases de un municipalismo moderno que dé respuesta a las necesidades que nos plantea el presente y el futuro.

¿Lo más emotivo?

Fue una experiencia tremendamente enriquecedora asistir en la República Dominicana el año pasado a un Seminario de Administración Local y Servicios Públicos. Estoy muy agradecido por la acogida que tuvimos y todo lo que pudimos compartir. Pudimos conocer realidades muy distintas a la nuestra, de las que tenemos mucho que aprender y a las que también tenemos mucho que aportar.

¿El momento de impotencia por no conseguir un objetivo?

Impotencia la que sentimos ante los atentados terroristas de Barcelona y Cambrils, ya que el principal objetivo que se marca cualquier responsable público es la garantía de la libertad y el respeto a los derechos humanos. Pero a la barbarie respondimos con un clamor de los Alcaldes -que acudimos a la manifestación- reafirmando nuestro compromiso con los valores democráticos. También ha habido una gran colaboración y coordinación y una reacción inmediata de las ciudades en la aplicación de medidas de protección y prevención ante la alerta terrorista, con la disposición de barreras arquitectónicas en las zonas de más confluencia, el refuerzo de la presencia policial y la intensificación



"Este año Huelva se ha sumado al compromiso de las ciudades por la Economía Circular Europea, respondiendo a la propuesta de la FEMP"

de la cooperación entre los distintos Cuerpos de Seguridad.

En los dos años que quedan, ¿cuáles son, a su juicio, los objetivos principales, las claves?

La reforma de la financiación es una necesidad apremiante. Nuestro objetivo es que el Gobierno la aborde con carácter urgente. Es un tema de importancia capital, porque de ello depende ampliar nuestra capacidad de respuesta a las necesidades que nos plantean los ciudadanos. El esfuerzo de ahorro y saneamiento de los Ayuntamientos tiene que verse recompensado con una mayor libertad para mejorar los servicios que prestamos a la ciudadanía y disponer de una mayor liquidez, pudiendo hacer uso de un superávit hasta ahora invalidado por la tutela económica del Gobierno. Si los Ayuntamientos hemos hecho los deberes, no podemos seguir sopor-tando la compensación del déficit de

otras Administraciones en perjuicio de nuestra propia autonomía financiera.

Otros objetivos en los que sin duda debemos seguir trabajando son la mejora de la calidad democrática, seguir avanzando en transparencia y cauces de participación ciudadana, compartir experiencias de desarrollo urbano sostenible y de transformación social, así como otros desafíos globales como la lucha contra el terrorismo, el cambio climático, etc.

Si tuviera que quedarse con un solo objetivo, ¿cuál sería y cómo debería gestionarse?

Por su carácter transversal y estructural, insisto: dotar a los Ayuntamientos de un nuevo marco de financiación. ¿Cómo abordar este objetivo? Como lo estamos haciendo, en interlocución con el Gobierno, que tiene la llave de esa reforma, y con especialistas en la materia para sacar adelante algo

muy complejo y trascendente, con incidencia directa en la calidad de vida de los ciudadanos. Estamos en ello, sí, pero es necesario que los resultados lleguen en este mandato. No podemos esperar más.

¿Qué balance final le gustaría poder hacer al final del mandato?

Ya sería enormemente satisfactorio ver materializada esa aspiración en materia de financiación local y, a partir de ahí, con esos nuevos recursos, seguir mejorando en tantos otros retos pendientes, entre otros, promover la transición a un modelo socioeconómico sostenible desde unas adecuadas políticas de movilidad, vivienda, medidas de reactivación económica, empleo e inclusión social, medio ambiente, un urbanismo coherente que mejore la calidad de vida de los ciudadanos y dinamice la ciudad, mejorar la eficiencia de los servicios públicos, etc.

Elías Bendodo Benasayag,

Presidente de la Diputación de Málaga y Portavoz del Partido Popular

“Es fundamental que Ayuntamientos y Diputaciones puedan invertir el superávit para avanzar en la recuperación y crear empleo”

¿Cuál es su valoración?

La Federación Española de Municipios y Provincias es la mayor expresión del municipalismo a nivel nacional, por lo que los dos años de "legislatura" que llevamos han estado centrados en eso precisamente, en hacer valer el peso y la importan-

cia de las Administraciones Locales como agentes clave en el proceso de recuperación económica y creación de empleo que estamos viviendo. En este sentido, el balance es muy positivo, porque las cuentas de estas Entidades Locales son, cada vez más, fuente de estabilidad y certidumbre, con cada vez más munici-

pios que arrojan resultados de superávit al cierre de los ejercicios.

¿Lo mejor?

Poder participar activamente en una Federación de esta naturaleza, cuya labor e impacto es incuestionable y sirve de directriz en el día a día de

las Administraciones Locales. Es muy importante que Ayuntamientos y Diputaciones tengan una representación institucional como la que ofrece esta Federación.

¿Lo más emotivo?

Como Presidente de la Diputación de Málaga, una de las más importantes del país por el volumen de población al que representa, he podido comprobar de primera mano la enorme importancia de estas Administraciones para propiciar la vertebración del territorio y el desarrollo de mi provincia. Sin embargo, desde la FEMP, he podido corroborar esta convicción, sobre todo al conocer la labor de otras Diputaciones en provincias mucho más despobladas y con déficit en infraestructuras y comunicaciones. Sin las Diputaciones, habría muchísimos pueblos que difícilmente podrían hacer frente a los servicios más básicos, por lo que defender a las Diputaciones es defender a miles de ciudadanos que viven y quieren seguir viviendo en sus pueblos.

¿El momento de impotencia por no haber podido conseguir un objetivo?

Más que por algún objetivo puntual, sí que se siente frustración e impotencia cuando se observa que desde algunas Comunidades Autónomas se ningunea y se perjudica la labor de las Administraciones Locales. En el caso de Andalucía, hay muchos Ayuntamientos que se ven obligados a asumir servicios públicos que corresponden a la Administración Autonómica, lo que lastra sus presupuestos e impide que puedan centrarse en un mayor crecimiento de los pueblos y ciudades. En este sentido, vuelve a ser fundamental la labor de aquellas Diputaciones que amortiguan el golpe contra los Ayuntamientos y los respaldan para que la dejadez de la Comunidad Autónoma no suponga la parálisis del municipio.

En los dos años que quedan ¿cuáles son, a su juicio, los objetivos principales, las claves?

Como objetivo general, destacaría el seguir avanzando en la descentralización administrativa, de tal forma que, poco a poco, Ayuntamientos y Diputaciones, las Administraciones más cercanas al ciudadano, cuenten con mayores competencias y presupuesto para ejecutarlas. Como objetivo particular, me gustaría que Ayuntamientos y Diputaciones puedan invertir el superávit, en el caso de que lo haya, también en 2018, una iniciativa que ha sido presentada como enmienda del PP a los próximos Presupuestos Generales del Estado.

Si tuviera que quedarse sólo con uno de los objetivos, ¿cuál sería y cómo debería gestionarse?

Sin duda, aunque sea a corto plazo, considero fundamental que Ayuntamientos y Diputaciones que han llevado a cabo una buena gestión económica, puedan invertir el superávit para seguir avanzando en la recuperación y en la creación de empleo. Ahora más que nunca es necesario que todos aportemos nuestro granito de arena en este crecimiento que hemos conseguido entre todos.

¿Qué balance final le gustaría poder hacer al final del mandato?

Como miembro del PP, y además ahora que tengo la oportunidad de estar en la FEMP, me siento profundamente municipalista, por lo que lo único que espero al acabar esta 'legislatura' es que, efectivamente, se haya producido un avance en cuanto a la importancia de las Administraciones Locales, para que nunca más vuelvan a ser vistas como un problema, sino como el contacto fundamental entre Administración y ciudadanía, y como garantes de servicios públicos de primera calidad.



"Es fundamental que Ayuntamientos y Diputaciones que han llevado a cabo una buena gestión económica puedan invertir el superávit para seguir avanzando en la recuperación y en la creación de empleo. Es necesario que todos aportemos nuestro granito de arena en este crecimiento que hemos conseguido"